

JOSÉ MAÍA DÍAZ MOZAZ, SOCIÓLOGO, SACERDOTE Y PINTOR

José María MURUZÁBAL DEL SOLAR
jmmuruza@gmail.com

La generación de artistas plásticos navarros que nacen antes de la Guerra Civil española, a fines de la década de los veinte y principios de los años treinta del Siglo XX, es amplia en número y calidad. Seguramente se trata del grupo más importante de artistas plásticos que ha dado el arte navarro contemporáneo. En ella se dan cita Jesús Lasterra¹, César Muñoz Sola, Miguel Ángel Echauri², José Antonio Eslava, Julio Martín Caro³, Salvador Beunza, José M^a Apezetxea, Elías Garralda, Francisco Buldain, Ana M^a Marín, etc.⁴. Son, en su mayor parte, paisajistas, aunque en el variado grupo hay artistas estilísticamente más avanzados como es el caso de Martín Caro, Buldain o el propio Eslava. Todos esos nombres han protagonizado la pintura navarra de la segunda mitad del siglo XX. Son los artistas que tomaron el relevo de los maestros navarros nacidos a fines del siglo XIX o principios del Siglo XX, el relevo de Jesús Basiano, Javier Ciga, Miguel Pérez Torres, Julio Briñol, Lozano de Sotés, etc. En torno a 1960 copan los puestos punteros de la pintura navarra y protagonizan una época fecunda y de auténtica expansión de las artes plásticas dentro de una sociedad navarra, en proceso de profunda transformación también. Y, además de todo lo anterior, es la primera generación de artistas navarros que comienzan a perder la figuración tradicional adentrándose en otros caminos estéticos.

INTRODUCCIÓN

Dentro de esa generación que señalamos es necesario reivindicar el nombre de un artista de interés, natural de Caparroso y que en Navarra resulta prácticamente desconocido en el momento actual. La razón de su olvido en esta Comunidad estriba en el hecho de que muy pronto, dada su dedicación sacerdotal, salió de Navarra, se asentó en Madrid y la relación que mantuvo con su tierra natal fue más bien esporádica hasta el periodo final de su vida. Además de sociólogo y de sacerdote, con un periplo vital muy rico en funciones y cargos, fue artista, dedicándose al grabado y a la pintura al óleo. Practicó una estética que poco o nada tiene que ver con el arte de la Navarra de su tiempo, con una temática preferentemente social y religiosa y con un estilo expresionis-

ta, difícil a veces de entender o asimilar por parte de muchos. No obstante, la calidad de su obra artística y su origen navarro hacen necesario un conocimiento más profundo en Navarra del artista y de su obra. Esperamos que estos breves apuntes contribuyan, siquiera modestamente, a este propósito que apuntamos, aunque sería bueno que alguna institución se acordara de él para organizar una buena muestra antológica de su quehacer artístico que acercara al público navarro su obra.

APUNTE BIOGRÁFICO

José María Díaz Mozaz⁵ nació en Caparroso el día 18 de junio de 1928, hijo único de José Díaz Esparza, natural de Traibuenas y de M^a Jesús Mozaz Navarro, natural de



José María, sociólogo, cura y pintor, se encasqueta su boina y arma su pipa, y se empeña que subamos en visita a su taller, en un ático próximo de la misma calle. Más cuadros, marcos, lienzos a medio emborronar, un banco y una chimenea con su hogar antiguo, cachivaches sin sentido que encajan perfectamente. José María enciende el fuego, llena unos vasos, y la charla se estira en agradables proyectos.

Caparroso. Fue bautizado el 21 de junio en Sta. Fe de Caparroso por el párroco de la localidad, José Yániz. Dada su temprana vocación sacerdotal estudio en el Instituto Provincial y, posteriormente, en el Seminario de Pamplona. Pronto resulta enviado a Roma donde fue ordenado sacerdote el 23 de marzo de 1953; allí se doctoró en Teología y más tarde lo hizo en derecho canónico en Madrid en 1955. De vuelta a Navarra permaneció en diversas funciones eclesíásticas durante una década aproximadamente. Desarrolló una labor pastoral como coadjutor en la localidad de Lumbier. Entre los años 1956-58 se hizo cargo de la oficina de información y estadística de la iglesia y entre 1956-60 fue también profesor de ética del Seminario de Pamplona. Su interés por la cuestión social le llevó a fundar, por esos mismos años, la Escuela de asistentes sociales de Navarra y a colaborar en la fundación de la Cooperativa Agrícola de Caparroso, además de estar presente en la propia Federación de Cooperativas de Navarra⁶.

A mediados de la década de los sesenta acabó su formación en Salamanca y en Madrid como doctor en derecho civil y filosofía. A partir de este momento permaneció más de veinte años trabajando como sacerdote en la diócesis de Madrid. Entre 1965-86 fue director general de sociología de la Conferencia Episcopal Española. Además de ello ejerció como sacerdote en la Federación Católica Agraria de Madrid. Desempeñó el complejo cargo de vicario de enseñanza en la diócesis de Madrid, en época del Cardenal Tarancón. Ejerció también como párroco en Majadahonda y Nuevo Baztán. Como se observa por todos esos datos, una intensa labor a caballo entre lo eclesial y lo sociológico. Durante esos años tuvo ocasión de estudiar arte en Madrid, siendo maestro grabador por la Escuela oficial de Artes Gráficas de Madrid. Comenzó a dedicarse con mayor intensidad a la pintura y al arte, faceta que hasta ese momento había estado olvidada en parte ante sus múltiples ocupaciones. Celebró en Madrid dos exposiciones, la primera de ellas en la Gale-

ría de Arte Lucana, enero de 1973 y una segunda en la Galería lienzo poco después. La prensa publicó un perfil suyo en la época de estas exposiciones, que decía así, "y José María, sociólogo, cura y pintor, se encasqueta su boina y arma su pipa, y se empeña que subamos en visita a su taller, en un ático próximo de la misma calle. Más cuadros, marcos, lienzos a medio emborronar, un banco y una chimenea con su hogar antiguo, cachivaches sin sentido que encajan perfectamente. José María enciende el fuego, llena unos vasos, y la charla se estira en agradables proyectos"⁷.



Hombre de gran conocimiento, transmitía siempre un sentido muy positivo. Trabajó siempre por el pueblo, y por el suyo en particular. No era un sacerdote de su tiempo; llegaba al pueblo, conectaba fácil y hablaba un lenguaje diferente al de la mayoría del clero navarro de su época.

A finales de la década de los ochenta regresó a su Navarra natal, tras haber desarrollado una fructífera carrera pastoral y eclesiástica en Madrid. Entre 1987-89 actuó como párroco en Olague y Arizu y administrador de Etulain y Leazcue. Desde 1990 y hasta el año 2003 practicó una jubilación activa en Caparroso, su localidad natal. Por esos años continuó su labor dentro del arte, exponiendo en Pamplona, en la Sala Mikael y en la Galería Molmar. Falleció el 4 de mayo de 2003, a los 75 años de edad y 50 de sacerdocio; su misa funeral tuvo lugar en su localidad natal el 11 de mayo de 2003. Previamente había hecho donación de parte importante de su obra al Ayuntamiento de Caparroso y al Seminario Diocesano de Pamplona, donde se conserva en la actualidad. Publicó varios libros de sociología y arte en relación con la iglesia, dejando tres originales inéditos.

Mantuvo gran relación con sus primos de Caparroso, su familia. Me gustaría poder terminar este apunte biográfico con la reflexión que hacen los suyos cuando se refieren a José María Díaz Mozaz: "fue siempre hombre de gran conocimiento y cultura, transmitía siempre un sentido muy positivo. Trabajó siempre por el pueblo, y por el suyo en particular, muy en el sentido social. No era un sacerdote de su tiempo; llegaba al pueblo, conectaba fácil y hablaba un lenguaje diferente al de la mayoría del clero navarro de su época"⁸.

EXPOSICIONES Y LIBROS

José María Díaz Mozaz fue un artista de escasas apariciones en muestras públicas, lo cual es normal dado su periplo vital y su dedicación a la labor sacerdotal. Hemos localizado y apuntado las siguientes exposiciones, que pasamos a enumerar a continuación:

- Sala Ibáñez de Pamplona, octubre 1954, exposición de Díaz Mozaz y Martínez Gorraiz⁹.
- Galería de Arte Lucana de Madrid¹⁰, diciembre-enero 1973 (27 cuadros, con paisajes de Navarra –Caparroso, Javier, Villanueva o Funes- de Albarracín, Soria, Salamanca y París, más un retrato de su madre).
- Galería lienzo de Madrid¹¹, febrero-marzo 1974.
- Sala Mikael de Pamplona¹², septiembre-octubre (obra gráfica de temática religiosa exposición titulada *La palabra y su imagen*).
- Galería Molmar de Pamplona¹³, octubre-noviembre 1997 (presentaba paisajes de Navarra).

Además de estas muestras públicas de su producción estética, este sacerdote escribió varias obras que pasamos también a enumerar:

- *Teoría y práctica de la encuesta religiosa*, Madrid, Propaganda popular católica, 1957.
- *Análisis sociológico del catolicismo español*, Madrid, Nova Terra, 1967. Junto con R. Duocastella y J. Marcos.
- *Sociología del anticlericalismo*, Madrid, Ariel, 1976.
- *Religión ¿para qué? Análisis sociológico*

del hecho religioso y cristiano, Madrid, Ediciones San Pío X, 1985.

- *Arte y pastoral en la iglesia*, Madrid, 1980.
- *Apocalipsis de Pancorbo. Visiones de San Juan*, Madrid, La Muralla, 1992. Junto a D. Gómez Grisaleña y X. Picaza Ibarrondo.
- *El pensamiento y su imagen* (sin publicar).
- *El espíritu del expresionismo y el cristianismo* (sin publicar).
- *Los extravagantes* (novela, sin publicar).

SU PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

La producción estética de Díaz Mozaz parece ser relativamente extensa para no tratarse de un artista profesional, trabajando el óleo y el grabado. En su pintura al **óleo** aparecen algunos temas digamos "amables", en línea de paisajismo o figura relativamente tradicional. Se trata de cuadros elaborados en línea absolutamente figurativa; los paisajes son, por ejemplo, herederos del impresionismo. En colección particular se conserva el título "Notre Dame de París", una vista parisina del río Sena con su catedral, óleo en lienzo de ejecución suelta y rápida. También en el conjunto de los cuadros donados a Caparroso se conserva alguna obra en esta línea.

Pero este tipo de realizaciones no parece ser lo más destacado e importante de su producción. Lo esencial de su pintura aparece ligado a un sentido profundamente expresionista, en temáticas tanto sociales como religiosas. Son cuadros coloristas, impactantes, que interrogan al espectador, con crítica de problemas y situaciones sociales y religiosas. Estamos ante una obra dura, profunda y reflexiva. Es claro que, probablemente, no será del gusto del público en general porque se encuentra muy alejada de la pintura agradable y sensible que practicaron muchos de sus contemporáneos. Los mejores ejemplos de pintura de temática social, con evidente intención de crítica, se conservan en el conjunto de obras donadas a Caparroso. A caballo entre el paisajismo y la pintura social podemos incluir el título "Espantapájaros", un óleo duro y seco, con el árido paisaje ribero, los cuervos y un espantapájaros solitario y casi hiriente. Mucho más en línea de crítica social tenemos la obra titulada "La reunión", obra claramente en esa línea expresionista y colorista que venimos indicando. Presenta a un

grupo de personajes del pueblo, con rostros casi caricaturescos, en medio de una reunión en primerísimo plano; al fondo de la composición, se vislumbra un paisaje industrial.

La pintura religiosa ocupa buena parte de la producción de José M^a Díaz Mozaz. Pero en absoluto estamos tampoco ante una obra amable, decorativa o piadosa, como practicaron otros pintores navarros del siglo XX. La suya es una pintura comprometida, expresionista, para mostrar una cara diferente de la religión y de la religiosidad. Estamos ante interpretaciones sumamente personales de pasajes evangélicos o estampas populares de religiosidad; pero siempre dentro del estilo propio, expresionista y en ocasiones hasta casi surrealista, en que se mueve parte de la obra del autor. Con toda seguridad, este tipo de representaciones gustaron poco, tanto al pueblo en general, como al mundo eclesiástico de su época. Ejemplificamos la temática con otros dos títulos; el primero "Ecce Homo", representación de Cristo con los atributos de la pasión pero rodeado de unos personajes casi macabros, auténticas máscaras al más estricto sentido expresionista. Este cuadro puede ser un magnífico ejemplo de buena parte de esa pintura religiosa que analizamos. El segundo título sería "Génesis", una representación alegórica del paraíso terrenal, con buena parte de los símbolos del pasaje bíblico; en todo caso, sin perder ese sentido expresionista e interrogativo, resulta obra más alegre y colorista que la anterior.

Da la sensación que, en este tipo de representaciones, salen a relucir sus preocupaciones sociales y religiosas y, seguramente, su cierta tristeza interior; por eso mismo elaboraba una pintura muy seria y difícil, que en ocasiones llega a ser ácida o desgarradora. Siendo sacerdote como lo era sentía dificultades para transmitir su sentido artístico. Cuentan los que le trataron que era un sacerdote diferente, que tuvo bastantes problemas, o roces si suena mejor, con la iglesia oficial de su tiempo. Llegó y evolucionó en la pintura por su propio gusto, siendo prácticamente autodidacta, saliendo a relucir en ella sus ideas, problemas y preocupaciones. Lo hacía, pintaba, por la necesidad que tenía de expresar lo que llevaba en su inte-



París.



Espantapájaros.



Génesis.



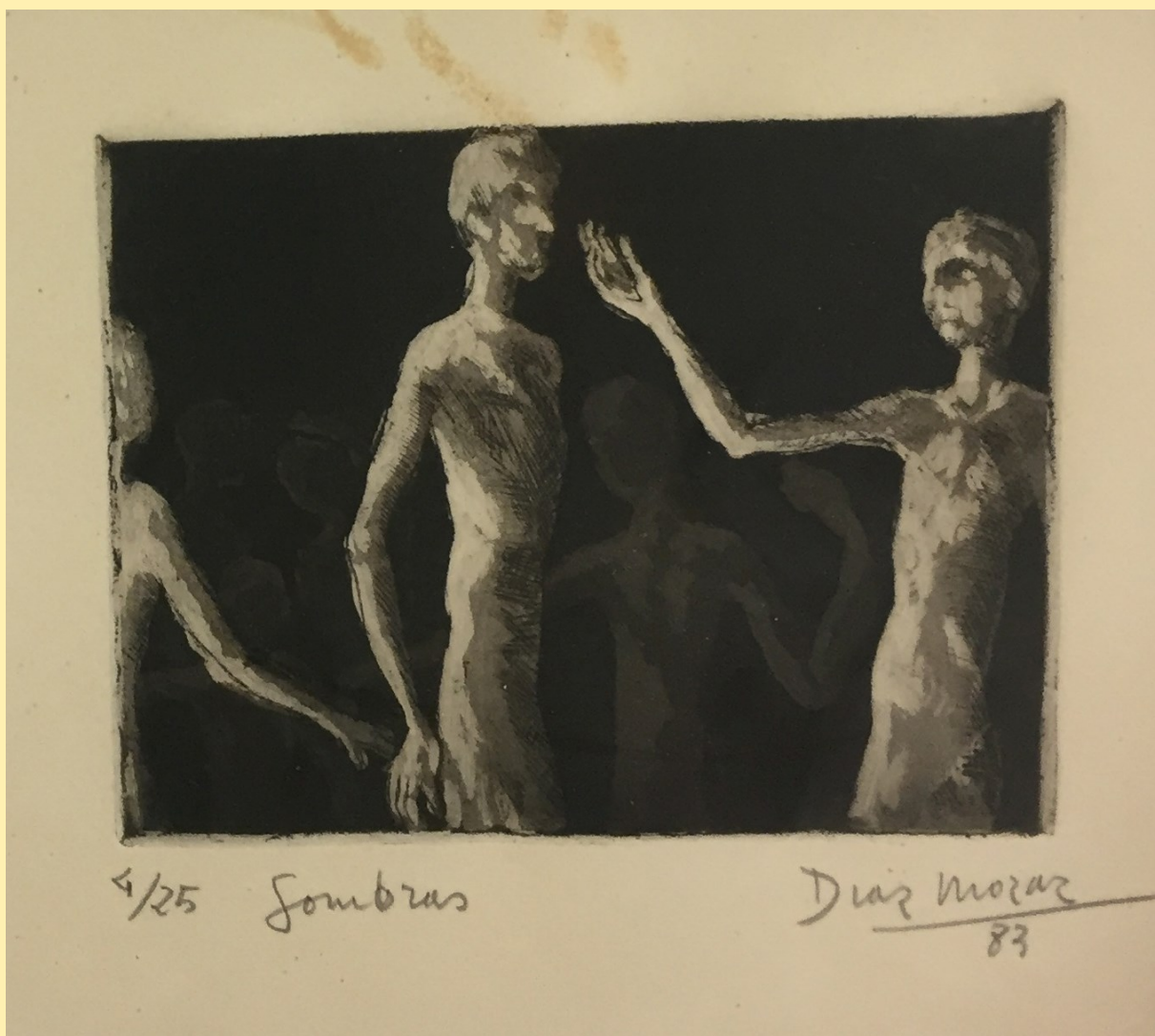
Ecce Homo.



La reunión.



Virgen con niño.



Sombras.

- 1 J. M. Muruzábal del Solar, Jesús Lasterra, pintor, Pamplona, Fecit, 2004.
- 2 Para este artista ver datos contenidos en la página WEB de la Fundación Echauri de Pamplona.
- 3 C. Catalán, Julio Martín Caro, Pamplona, CAMP, 1995.
- 4 Para conocer a dichos artistas ver: VVAA, Pintores Navarros, tres volúmenes, Pamplona, CAMP, 1981-1983.
- 5 Parte de estos apuntes están sacados de un documento escrito que se leyó en su misa funeral y que los familiares nos han permitido analizar.
- 6 Puede verse también: J. M. Muruzábal del Solar, "José M^a Díaz, pintor, sociólogo y cura", en Diario de Navarra, 16-4-2017.
- 7 F. Cebolla, "José María Díaz Mozaz, sociólogo, cura y ahora pintor", en Diario de Navarra, 9-1-1973.
- 8 Entrevista con Cristina Recalde en el verano de 2016.
- 9 Ver Diario de Navarra, 8-10-1954.
- 10 En el archivo de Cristina Recalde se conserva un catálogo de esta muestra que hemos podido analizar, con prólogo de Víctor Manuel Arbeloa.
- 11 En el archivo de Cristina Recalde se conserva un catálogo de esta exposición que comentamos, con un texto de Antonio Cobo, procedente del Diario Ya de Madrid.
- 12 En el archivo de Cristina Recalde se conserva un catálogo de esta muestra que hemos podido analizar, con un texto explicativo de las obras expuestas, debido al propio artista.
- 13 En el archivo de Cristina Recalde se conserva un catálogo de esta exposición que comentamos, con texto del propio artista.
- 14 V. M. Arbeloa, "Óleos de Díaz Mozaz", en catálogo exposición en Galería de Arte Lucaña de Madrid, 1973,